

ENTRE TODOS



Puede leer más cartas de lectores y publicar sus artículos en

<http://elperiodico.com/es/entre-todos/cartas-lectores/>

Contacto: cartalector@elperiodico.com | [@Epentretodos](https://twitter.com/Epentretodos)

El Periódico de Catalunya, SL, editora del diario EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, se opone expresamente a la reproducción comercial de los contenidos de este diario, bajo la modalidad de revistas o recopilaciones de prensa (press-clipping) sin contar con la autorización escrita de su editora, a los efectos de lo establecido en el artículo 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual.

CORONAVIRUS

Mi experiencia covid

Rafael Galiano

Barcelona

Llamaron del CAP como otras veces para saber como estábamos, y al ver que teníamos fiebre y tos nos aconsejaron ir al Hospital Clínic de Barcelona. En urgencias nos cogieron rápido. Y a partir de ahí empezó el miedo. Perdí la pista de mi pareja, no sabía dónde estaba, aunque me mandaba wasaps y me intentaba calmar. Empezaron a hacerme placas y análisis de sangre, y finalmente un médico me dijo que, por los resultados, tenía covid-19. Me asusté mucho y me dijo que mejor que tomara una medicación en pruebas. Todo el personal me atendió muy bien. Ya por la mañana, mi pareja me comunicó que cambiaba el Clínic por el hotel medicalizado Catalonia Plaza, en la plaza de España, al cual yo también fui con una ambulancia atravesando las vacías calles de una Barcelona confinada. Me metieron en una habitación de la cual no podía salir para nada. Entraban las enfermeras a traer la medicación y la comida. Hablé con mi pareja por la mañana y pidió que nos pusieran juntos. Nos lo concedieron y esa misma tarde nos cambiaron de habitación. Tuvimos que estar 10 días más, pero nos cuidaron muy bien y al final pudimos irnos a nuestra casa. He recobrado la esperanza y creo que todo va a salir bien.

MEDIOAMBIENTE

Muere el Mediterráneo

Alberto Gómez

Jávea

¿Quién no se ha bañado en una de las calas paradisíacas de la costa blanca o ha paseado por esas kilométricas playas de arena de la costa valenciana? El Mediterráneo, posee lugares espectaculares, mágicos e inimaginables que parece ser tienen los días contados. El Mediterráneo está siendo víctima de una muerte lenta, sigilosa, de la cual nadie se percata. Cada día se encuentran aves, tortugas y delfines muertos o varados en la orilla de las playas. Toneladas de plástico vagan por sus aguas sin rumbo alguno, interrumpiendo a su paso la vida marina. Como era de esperar, detrás de este terrible asesinato se encuentra la mano del hombre. Pero ya no se le presta la misma atención. Obviamente

No bajar la guardia

Adela Muñoz-Páez

CATEDRÁTICA DE QUÍMICA INORGÁNICA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA / RED DE CIENTÍFICAS COMUNICADORAS



Covid-19 y ciencia

AFP / NICOLAS ASFOURI

Una amiga me contaba hace poco que no sabía si asistir a la celebración del bautizo de un sobrino en el chalet de su hermano porque podía haber un número de invitados superior al que la ley permite. Parece que el efecto del covid-19 se ha reducido a esa preocupación; la época en la que cada día había varios cientos de muertos, las ucis estaban colapsadas y el miedo al contagio nos atenazaba empieza a parecerse a un mal sueño, especialmente a los que vivimos en las regiones menos castigadas por la pandemia y no hemos perdido a ningún ser querido. Los jóvenes retoman los botellones, las playas son nuestros paraísos perdidos y recuperados, nos entra la prisa por recuperar las cervezas pendientes y las celebraciones familiares, y sentimos una grata sensación de alivio al haber sobrevivido, especialmente si nuestros trabajos también han resistido.

Pero ¿de verdad ha pasado el peligro? Nadie puede negar que en España estamos infinitamente mejor que hace un mes y medio y en Europa, en general, también, a pesar de que en el Reino Unido, el país europeo con mayor número de afectados y víctimas mortales, sigue habiendo muchos días con cientos de muertos por coronavirus.

No obstante, la situación en América es muy distinta. El covid-19 tiene un efecto parecido al de un huracán devastador que, tras haber arrasado Europa, ataca ahora de forma inmisericorde al otro lado del Atlántico, donde ya se concentran casi la mitad de las personas contagiadas en el mundo, 3,71 millones de un total de 7,67 según la Organización Mundial de la Salud, el día 13 de junio.

En los países más poblados del continente americano, Estados Unidos y Brasil, se producen varias decenas de miles de contagios cada día, afectando de forma especialmente cruel a los barrios más pobres, como las favelas de Río o los barrios negros de las ciudades estadounidenses. El virus no



entiende de razas ni clases sociales, pero la atención sanitaria y la calidad de la vivienda sí. La incidencia del virus también está aumentado de forma alarmante en el Sudeste Asiático. ¿Seguirá el virus su camino hacia el oeste y dentro de unos meses volverá a solar Europa o, como sucede con los huracanes, se

Sentimos alivio, pero el peligro aún no ha pasado; debemos seguir tomando precauciones

desactivará solo?

Aunque una pandemia no tiene nada en común con un huracán, excepto su capacidad mortífera, también los virus pueden desactivarse porque están mutando constantemente y con algunas de esas mutaciones pueden perder la capacidad de contagiar o de atacar al organismo. O puede pasar lo contrario. Lo cierto es que nos movemos en un mar de incertidumbre porque solo sabemos lo que hemos podido aprender desde que em-

pezó la epidemia y lo que podemos predecir estudiando pandemias similares que sucedieron en el pasado. Al inicio de la crisis se sabía aún menos y esa falta de información fue la que hizo que organismos como la OMS emitieran comunicados cambiantes y a veces contradictorios: iban aprendiendo a marchas forzadas día a día.

No obstante, gracias al ingente trabajo que están haciendo investigadores e investigadoras de todo el mundo, conocemos el ADN del virus, su forma y tamaño, su capacidad de replicación, el camino que sigue para entrar en las células del cuerpo humano, cómo se transmite de una persona contagiada, sintomática o asintomática, a otra. También sabemos cuánto tiempo permanece activo en superficies de plástico, metal o papel y qué limpiadores lo eliminan.

Medidas

Pero a pesar de todos los esfuerzos que se hacen para contrararla, aún no tenemos vacuna y no es probable que tengamos una segura y eficaz a lo largo de este año. Por ello no podemos olvidar que el virus sigue ahí y que ahora está segando miles de vidas cada día en el continente americano. Y como sabemos que se transmite esencialmente de persona a persona, tenemos que mantener una distancia mínima de dos metros con todas las personas con las que no convivimos, no darnos la mano o un beso al saludarnos, no participar en reuniones con un elevado número de personas y seguir llevando mascarilla cuando salgamos de casa. También sigue siendo imprescindible que nos lavemos las manos frecuentemente y limpiemos la superficie de todo lo que venga de fuera de nuestra vivienda habitual.

Pero sobre todo tenemos que seguir confiando en la ciencia, porque a pesar de sus incertidumbres, sigue siendo lo único que nos puede volver a salvar del abismo en el que estuvimos a punto de caer hace tan solo un par de meses. ≡

esto es debido a la inoportuna y letal pandemia que estamos viviendo y que significa un problema de gran magnitud para la especie humana ya que la vida de las personas se está viendo en juego como nunca antes. Así pues los gobiernos han sabido reaccionar y gestionarse de una manera rápida y eficaz nunca antes vista ante tal problema. ¿Por qué no hacen lo mismo ante el cambio climático? El Mediterráneo sigue necesitando nuestra ayuda.

La punta del iceberg

Jordi Cruz

Palafrugell

La aceleración de la destrucción masiva del planeta y de la extinción de especies por la mano del hombre. Pocos ciudadanos saben que los océanos se están acidificando y quedando sin oxígeno, que sufrimos una extinción masiva de insectos y otras especies imprescindibles para la vida y que aumentan las plagas de especies y microorganismos destructivos y peligrosos. Tampoco que el Ártico se está deshaciendo más rápido de lo previsto. Esta semana se ha llegado a los 30°C. Poca gente sabe que el permafrost se está deshaciendo y soltando toneladas de gas metano, que junto con las altas temperaturas provoca incendios imparables. Se debe actuar de manera urgente y contundente.

LA MARCHA DE NISSAN

Una oportunidad

Jordi Martínez

Barcelona

Nissan deja las plantas en Catalunya y los políticos dirigen sus esfuerzos en buscar a los culpables. Creo que no se deberían buscar errores, sino encontrar oportunidades. Son unas instalaciones enfocadas a fabricar vehículos, ¿por qué no usar el capital humano y los activos que abandona la multinacional para crear la mayor fábrica de coches eléctricos? El capital público puede y debe funcionar tan eficientemente como el privado, todo depende del grado de control que apliquemos. Si permitimos que se convierta en un aparcamiento de dinosaurios crearemos un pozo de pérdidas sin fondo. En cambio, si aprovechamos la oportunidad podemos convertir estas instalaciones en un referente mundial de la movilidad eléctrica.